

Visión General



© Royal Botanic Garden, Edinburgh

DESARROLLANDO NUESTRA FUNCIÓN SOCIAL

Kate Whittington, Asimina Vergou et Julia Willison

Sabía que muchas cosas se estaban extinguiendo, pero no pensaba mucho en ello. Simplemente asumí que alguien más va a hacer algo al respecto... normalmente la conservación de las plantas es algo que hacen otras personas. Para mí es estupendo que Bristol Zoo Gardens esté diciendo que "Bien, veamos si a las personas con una situación acomodada les gustaría hacerlo".

Zoe¹, Residentes de Chard Court, Sheltered Housing, Bristol)
07/09/2012

Salvaguardar el futuro de las plantas es una de las principales funciones a las que se puede asociar un jardín botánico moderno. A pesar de que la pobreza, la obesidad, el desempleo juvenil, los trastornos de ansiedad y el envejecimiento de la población son problemas sociales muy reales e importantes a nivel global, normalmente no se relacionan con los asuntos que conciernen a un jardín botánico.

Los temas sociales y ambientales están intrínsecamente unidos - la degradación ambiental puede acarrear multitud de problemas socioeconómicos y vice-versa

(Pelow, 2000: Taylor, 2000). Por tanto, es imposible abordar un conjunto de problemas sin afrontar el otro. ¿Podrán los jardines botánicos desempeñar un papel en la lucha contra estos grandes problemas?

El papel de los jardines botánicos siempre está evolucionando. Desde los jardines de simples del siglo XVI, hasta los actuales centros para la educación y la conservación de la flora. Actualmente, los jardines botánicos se enfrentan tanto a un nuevo reto como a la nueva oportunidad de ampliar su alcance mediante el desarrollo de su papel social.

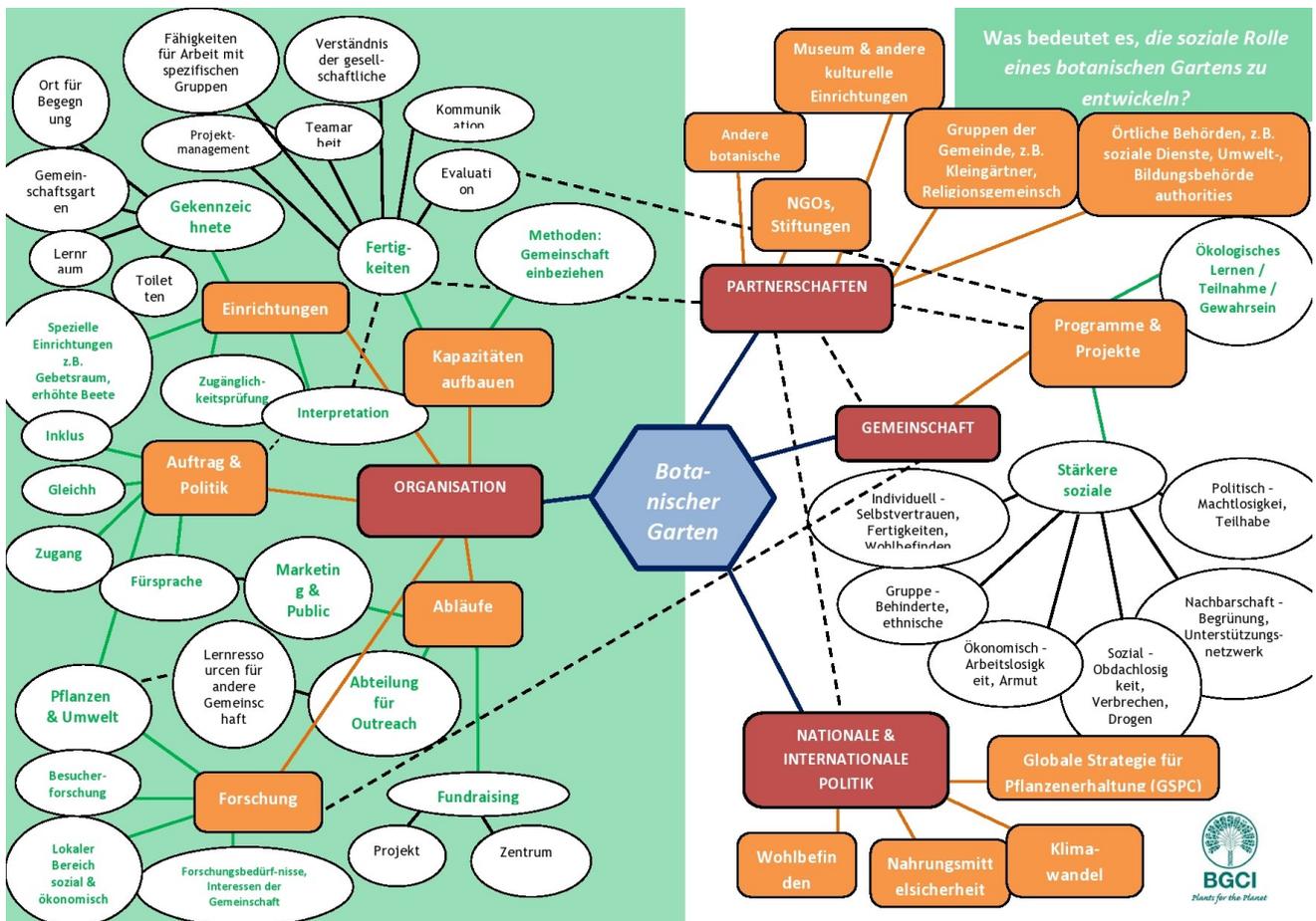
Con más de la mitad de la población mundial viviendo en áreas urbanas, nunca hemos estado tan alejados del mundo natural, pero los jardines botánicos se encuentran en una posición ideal para remediarlo. Situados entre sociedad y naturaleza e involucrando a más de 250 millones de visitantes al año, los jardines botánicos juegan un papel crucial a la hora de volver a conectar a las personas con la naturaleza (Dodd & Jones, 2010).

Ante la crisis económica y los amenazantes recortes, es más necesario que nunca para los jardines botánicos demostrar su importancia para la sociedad. Está ampliamente aceptado que el contacto con la "naturaleza" contribuye a un conjunto de objetivos sociales como la salud, la educación, la cohesión social y la regeneración urbana. Al llegar a los sectores marginados o desfavorecidos de la comunidad, los jardines botánicos pueden extender sus beneficios a todas las personas. Mediante el desarrollo de programas con jóvenes desempleados o adultos con dificultades físicas o de aprendizaje, por ejemplo, los jardines pueden ayudar a proporcionarles nuevas habilidades, un mejor aprecio por la naturaleza y una mayor autoestima.

Para la mayoría de los jardines botánicos, la conservación de las plantas se aborda desde una perspectiva científica en lugar de social. Pero dado que los problemas ambientales y sociales están tan estrechamente relacionados, ampliar su papel social es vital tanto para los jardines botánicos

1. Los nombres de los participantes de los proyectos con la comunidad han sido modificados por razones de confidencialidad .

Figura 1: Qué significa desarrollar el papel social de un jardín botánico



como para otras instituciones científicas y educativas, con el fin de demostrar su relevancia a día de hoy mediante la participación de las comunidades locales en temas de mutuo interés.

Denominación y marco conceptual: Ampliando el papel social de los jardines botánicos para la conservación de las plantas

¿Pero qué significa exactamente ampliar su papel social?

“Que los jardines botánicos desarrollen su compromiso de trabajar con las comunidades locales y globales en temas comunes de importancia social y ambiental, para beneficiar a largo plazo a estas comunidades, a los propios jardines y hacia un futuro sostenible para el planeta”.

Botanic Gardens Conservation International (BGCI), la mayor red de jardines botánicos del mundo, lidera actualmente el programa Communities in Nature (Comunidades en la Naturaleza). Esta iniciativa tiene como objetivo desarrollar la capacidad de los jardines botánicos para percatare de su potencial a la hora con-

tribuir al cambio social y al compromiso público con temas ambientales.

La divulgación pública es un aspecto importante del trabajo de cualquier jardín botánico, pero es más difícil involucrar a algunos grupos de la comunidad que a otros. Los jardines botánicos suelen atraer principalmente a gente blanca, de clase media, de edad avanzada, por lo que algunos grupos lo consideran exclusivo y “que no es para ellos”. Así que mientras que muchos jardines ya desarrollan proyectos educativos o con la comunidad, existen aún brechas significativas respecto al tipo de visitantes que involucran.

Ampliar el papel social es un proceso proactivo, que requiere que los jardines tomen la iniciativa para identificar y alcanzar a sectores de la comunidad local menos representados o privados de sus derechos, involucrándoles en su propio emplazamiento o llevando a cabo actividades en la comunidad.

Para conseguirlo, los jardines deben empezar con un análisis comparativo. Los estudios de público

proporcionan información tanto sobre el perfil del visitante actual como del que no visita los jardines, junto con sus necesidades e intereses. Con estos datos disponibles, los jardines pueden ejecutar proyectos a pequeña escala con grupos locales y menos representados de la comunidad, lo cual puede servir como trampolín eficaz para programas más ambiciosos. Una parte esencial de este proceso es formar alianzas con los grupos de la comunidad y las organizaciones que trabajan con ellos; un proceso que requiere paciencia, tacto y determinación.

Hay diferentes modelos para involucrar a las comunidades incluyendo los enfoques “descendentes” y “ascendentes” y diferentes niveles de compromiso, que van desde el suministro de información hasta trabajar conjuntamente. Es esencial identificar a que temas de exclusión social se enfrenta la comunidad que podrán ser abordarlos con un proyecto y cómo se vinculan con las cuestiones ambientales, durante proceso de planificación y con el compromiso de la comunidad. Involucrar

2. El papel de un jardín botánico en la lucha contra la exclusión y la promoción de la inclusión se entiende en términos de su impacto social en relación a las desventajas, la discriminación y la desigualdad social (Sandell, 2003, pp. 45-46).

a las comunidades en la conservación vegetal debe ser realizado de tal manera que sea relevante para la vida, intereses, expectativas y necesidades de los participantes. La evaluación del impacto social y ambiental de un proyecto con la comunidad es crucial para

la sostenibilidad de este tipo de trabajo en el jardín.

Ejecutar proyectos a pequeña escala es el único trampolín para lograr un cambio a largo plazo en la organización del jardín que aspire a ampliar su papel social. La figura 1 ilustra todos los factores internos y externos y los elemen-

tos que influyen y componen el papel social de un jardín botánico. La iniciativa Communities in Nature proporciona ejemplos de jardines que ya se han embarcado en el cambio organizacional y el impacto de su trabajo hasta el momento.

Ampliando su papel social: cuatro historias de jardines del Reino Unido

Desde 2011-2012, cuatro jardines botánicos del Reino Unido – Bristol Zoo Gardens (BZG), University of Leicester Botanic Garden (ULBG), Westonbirt, The National Arboretum (Westonbirt), and Royal Botanic Garden Edinburgh (RBGE) – involucraron a miembros de la comunidad “difíciles de alcanzar” en temas relacionados

con la conservación de las plantas como parte del proyecto Communities in Nature de BGCI. Durante un periodo de ocho meses, BGCI, a través de una serie de talleres y apoyo uno a uno, trabajó en estrecha colaboración con los jardines mientras daban forma, implementaban y evaluaban sus proyectos con las

comunidades locales y reconsideraban su papel, responsabilidades y misión. La evaluación de los proyectos proporciona evidencias sobre el impacto que pueden tener los jardines botánicos, en términos de abordar temas de conservación vegetal e inclusión social.

Bristol Zoo Gardens – La Colección de Plantas de la Comunidad de Bristol



Residentes de Chard Court Sheltered Housing, en Bristol debatiendo con el coordinador del proyecto sobre el crecimiento de *Calendula* sp.

Liderando el concepto de conservación vegetal, BZG trató de establecer una colección nacional de plantas a través de la colaboración con escuelas locales y grupos de la comunidad. El proyecto se desarrolló como parte de la estrategia Plant Heritage, en la que los individuos u organizaciones desarrollan, documentan y preservan una colección completa de un determinado grupo de plantas.

No haber ejecutado nunca un proyecto de inclusión social fue excitante a la vez que una perspectiva desafiante para los jardines. Los productores locales se movían entre el club de jardinería escolar y el grupo del jardín comunitario y personas en casas de acogida y una residencia de pacientes con demencia. Los grupos trabajaron juntos para conservar especies de caléndula (*Calendula* sp.), una planta comúnmente cultivada en el jardín inglés.

La amplia variedad de grupos involucrados significó que los resultados fueron igualmente variados. Algunos de los grupos tuvieron gran éxito logrando polinizar especies de caléndula que no se suelen cultivar en el Reino Unido. Otros, desafortunadamente, no fueron capaces de producir plantas para mostrarlas en exposición. A pesar de ello, todos los grupos se beneficiaron de un aumento de conocimientos sobre plantas y el deseo de continuar con el proyecto el año siguiente.

Siete de los nueve grupos de la comunidad que produjeron plantas para exhibición en el Zoo resultaron en un cultivo exitoso de diez sobre las once especies reconocidas de caléndula. Esto significaba que la colección podía ser considerada como una “colección botánica completa”. El proyecto es único en representar la primera “Colección National” dispersa (en vez de estar contenida en una única localización), originando que Plant Heritage se replantease sus propias directrices con el fin de incorporar la Colección de Plantas Comunitaria de Bristol y pasar a otorgarle el estatus de Colección Nacional de Plantas “Provisional”.

La Community Plant Collection ha mejorado la confianza de la gente. Una de las historias más conmovedoras es la de un señor mayor del grupo; él es un pensionista que se ha dedicado durante toda su vida a la jardinería, se emocionó tanto cuando brotó esta rara semilla, estaba al teléfono a primera hora de la mañana diciendo "bien, ha funcionado, ya sabes".

Catherine, líder del Upper Horfield Community Garden Club, Bristol 07/09/2012

Los resultados más importantes, sin embargo, fueron quizá los menos esperados, como el aumento de la confianza, la autoestima, la cohesión social, el deseo de mejorar su entorno y un nuevo interés por la conservación. Bristol Community Plant Collection demuestra la gran cantidad de posibilidades disponibles para que las comunidades jueguen un papel activo en la conservación vegetal, construyendo, de este modo, vínculos tangibles tanto con el entorno natural local como con las especies en situación difícil de todo el mundo.

University of Leicester Botanic Garden – Proyecto Sienteté Verde

Como los primeros organizadores de un proyecto de inclusión social sobre un tema de conservación vegetal, ULBG encontró de gran ayuda el asociarse con una organización experimentada para la realización de sus talleres. Desarrollaron una serie de actividades con cuatro grupos de adultos, en colaboración con Mosaic - una organización que ayuda a las personas con discapacidad, en Leicester. Los adultos de los grupos representaban un amplio rango de edades e intereses, todos con diferentes niveles de dificultades físicas o de aprendizaje.

Las actividades se centraron en la horticultura, los usos de las plantas, el medio ambiente y el arte. Cada grupo realizó en los jardines talleres de dos días completos de duración, culminando en un evento de celebración con la familia y los cuidadores. Durante el proyecto se hizo evidente que las experiencias visuales y kinestésicas (táctiles) se recuerdan mejor que la enseñanza verbal. Las actividades más populares fueron: la creación de sus propias macetas para llevar a casa, la confección de una bolsa con una mezcla de hierbas para cocinar y la preparación de cremas para las manos y aceite para masaje. Los participantes también trabajaron juntos para crear una obra de arte colectiva tejiendo sauce.

La ambición inicial de Feel Green fue utilizar un enfoque de clase magistral y crear conciencia sobre el cambio climático y la conservación del agua. La evaluación del proyecto reveló la necesidad de encontrar maneras nuevas y más creativas de involucrar a los adultos con discapacidad en la conservación de las plantas. Sin embargo, el proyecto hizo que aumentase la comprensión de los participantes sobre el uso y

la importancia de las plantas en nuestras vidas y los beneficios de conectarse con la naturaleza.

Creo que [los temas ambientales es una cuestión que] tiene que estar a un nivel que la gente entienda y que sea relevante para su mundo y su vida ... porque son temas muy complejos y extensos... hablar de ello a un nivel más general, podría ser un poco [difícil].

Mary, Directora de Equipo de Mosaic, Leicester, 16/07/2012

El proyecto y la asociación con Mosaic dieron como resultado un aumento de la accesibilidad de ULBG para las personas con discapacidad. Se compró una carpa, que se convirtió en un espacio accesible para los grupos. Mientras, el personal de Mosaic también capacitó a los educadores del jardín para que se comunicasen eficazmente con adultos con discapacidades físicas o de aprendizaje. Asimismo, las actividades tuvieron un impacto a la hora de abordar temas de inclusión social tanto a nivel individual como grupal. Las actividades despertaron el interés de los participantes por las plantas y los jardines botánicos y les abrió una puerta hacia un nuevo mundo que puede satisfacer sus necesidades para una vida activa y social. También hubo evidencias de un aumento de la confianza de los participantes.

Westonbirt, The National Arboretum – Voces Ocultas

Con el proyecto Hidden Voices, Westonbirt pretendía mejorar su perfil de visitante y mediante el uso de un enfoque colaborativo desarrollar un entendimiento compartido sobre los árboles y lo que éstos significan para la sociedad. El proyecto trabajó en colaboración con tres grupos diferentes, adaptando las actividades ambientales a cada uno: El Proyecto Bristol Drug Project (BDP); una agencia independiente que trabaja con consumidores de drogas, se centró en la gestión forestal sostenible; Awaz Utaoh (Rise your Voice), un grupo de trabajo con mujeres asiáticas víctimas de malos tratos y aislamiento, se centró en los usos globales de los árboles a través de la artesanía y las actividades relacionadas con los alimentos; Stroud Macular Disease Society (SMDS) apoya a las personas mayores con discapacidad visual y sus actividades se centraron en actividades relacionadas con el cambio climático y la jardinería.

Cada grupo visitó Westonbirt mensualmente durante seis meses seguidos de una celebración final. El proyecto se dividió en distintas fases y el enfoque colaborativo se basó en el personal del jardín, en los participantes y en los líderes de los grupos que compartían la responsabilidad de cada sesión para asegurar que el programa se adaptaba a las necesidades específicas del grupo.

El proyecto tuvo un diverso éxito en términos de involucrar a los participantes de forma activa en la conservación de las plantas. El éxito más notable se refiere a las actividades BDP, ya que los participantes no sólo entendieron la importancia de la gestión forestal sostenible sino que se dieron cuenta de que ellos mismos pueden ser parte de la solución al problema.

Es toda nuestra responsabilidad, ya que es todo nuestro futuro. Creo que la gestión forestal debe ser parte de un proyecto de participación comunitaria para todo el mundo.

Tom, miembro del grupo BDP, Bristol,
10/09/2012



Gestión de la Conservación Forestal en Westonbirt. Fotografía : Westonbirt

Los grupos Awaz Utaoh y SMDS también indicaron un aumento en la conciencia ambiental y en la importancia de la conservación de las plantas; sin embargo, no se vieron a sí mismos jugando un papel activo en el tratamiento de éstos. Posiblemente, esto pueda atribuirse al hecho de que las actividades de estos dos grupos no tienen un elemento práctico que pueda contribuir directamente a la conservación de las plantas.

Hidden Voices fue muy exitoso a la hora de abordar los problemas de inclusión social. El proyecto elevó la autoestima de los participantes y benefició tanto a su salud física y mental como a su bienestar. Los participantes sintieron más confianza después de aprender nuevas habilidades, las cuales querían llevar de vuelta a sus comunidades. El proyecto también abarcó los aspectos políticos de la exclusión social (por ejemplo, falta de poder, los bajos niveles de actividad de la comunidad), en particular permitiendo que BDP sintiese que sus acciones podían contribuir a la sociedad. El proyecto también fue un éxito en términos de cohesión social; el personal de Westonbirt y los voluntarios comenzaron a sentir empatía con los desafíos a los que se enfrentaban los grupos concretos y sintieron que podían relacionarse y disfrutar de la interacción con los participantes.

Royal Botanic Garden Edinburgh – Proyecto de Jardinería Comestible

RBGE tenía algo más de experiencia gestionando proyectos con la comunidad. Cuando ellos se involucraron en las Communities in Nature, su Proyecto de Jardinería Comestible ya había estado funcionando durante 10 meses, momento en el que revisaron sus objetivos para involucrar a un público difícil de alcanzar con el fin de enseñarles las habilidades y conocimientos necesarios para cultivar sus propios alimentos. Principalmente, participaron en el proyecto dos grupos de jóvenes. El grupo More Choices More Chances (MCMC) de Broughton High School, que constaba de jóvenes que no asistían a la escuela a menudo, mientras que el grupo “The Rock Trust” estaba formado por jóvenes en riesgo de quedarse sin hogar.

Durante un periodo de cinco meses, los grupos visitaron el jardín semanalmente y cuidaron sus propios parterres, aprendieron a cultivar, preparar y compartir comida sana y sostenible. Los jóvenes aprendieron, a través de la práctica, sobre: aspectos sobre seguridad alimentaria, a reducir la huella de carbono, la biodiversidad de un jardín comestible y cómo aplicar prácticas ecológicas como el compostaje, el ahorro de agua o la jardinería sin turba.

Además, debido a la demanda de la comunidad, RBGE ofreció un día de formación a dos grupos, el Pilton Community Health Project (Pilton), que ofrece actividades sobre cómo vivir una vida más saludable y el Mayfield and Easthouses Youth 2000 (YK2000), que ofrece un espacio seguro para que los jóvenes socialicen, asesoramiento laboral y legal y que gestiona una empresa social de jardinería. La capacitación se centró en cómo establecer un jardín comunitario.

El feedback de los participantes reveló un aumento en su comprensión sobre cómo la producción y consumo de alimentos están vinculados a temas ambientales.

Los jóvenes que participaron en el proyecto comenzaron a cultivar sus propios alimentos en casa, probaron algunas verduras por primera vez y cocinaron alimentos frescos en lugar de la comida precocinada que compone su dieta diaria. Cultivar y consumir alimentos locales no es sólo una cuestión ambiental; el proyecto tuvo un impacto significativo en términos de la salud y el bienestar de los participantes, considerando el deficiente historial sanitario de Escocia (obesidad, diabetes tipo 2, enfermedades cardiovasculares) atribuido a los malos hábitos alimenticios, lo cual es admirable. La jardinería comestible también tuvo éxito al abordar las dimensiones sociales y económicas de la exclusión social, especialmente en relación a la exclusión del mercado laboral, la falta de hogar y el descontento juvenil. Algunos de los jóvenes participantes estaban en riesgo de quedarse sin hogar, eran padres solteros y vivían en zonas desfavorecidas de Edimburgo. Durante el proyecto sus aspiraciones crecieron, su confianza aumentó y algunos incluso llegaron a considerar una profesión relacionada con la horticultura en el futuro.

Algunos de los comentarios fueron: *ser ecológico significa sano y económico, cultivar tu propia comida significa que menos irá a la basura, el proyecto me hizo querer una vermicompostera y consumir alimentos recién producidos por las plantas, me siento entusiasmado por hacer crecer mis propios alimentos.*

Participantes de YK2000 y Rock Trust,
Edimburgo, 07/2012.



(A la izquierda) Taller de Jardinería para los participantes de Mosaic en ULBG
Fotografía: Mosaic

(A la derecha) Experiencia formativa en el RBGE del Proyecto Pilton sobre Salud Comunitaria

Una llamada a las armas

Ampliar el papel social de los jardines no se limita a trabajar con determinados grupos y acotar el público que atrae un jardín; se trata de un proceso a largo plazo durante el cual la organización aprende a diversificar su público y a llegar y ser relevante a una parte más amplia de la sociedad. Como expresó David Rae, Director de Horticultura en RBGE:

no tiene sentido predicar sobre la sostenibilidad ambiental a solo un 5% de la población, tiene que ser al 100% y eso significa a todo el mundo; ... Así que tenemos que encontrar nuevas formas de llegar a las personas normalmente no vienen aquí.

Edimburgo, 10/08/2012

Además de abordar cuestiones de exclusión social, el creciente papel social de un jardín requiere replantearse la conservación vegetal como una actividad apoyada por la investigación científica y el fomento de la participación pública. Simon Toomer, Director de Westonbirt destacó:

Tenemos que tener cuidado para asegurarnos de que lo que estamos haciendo en este tipo de proyectos utiliza el verdadero significado y la naturaleza característica del jardín botánico. Cuando estamos planificando estas actividades, ellos tienen que ser parte del lugar, en vez de utilizarlo simplemente como un espacio de celebración.

Westonbirt, 25/09/2012

Communities in Nature es un proyecto de cinco años de duración, que ha apoyado ininterrumpidamente a los jardines botánicos para convertirlos en socialmente relevantes. Una investigación encargada por BGCI en 2010 (Dodd & Jones, 2010) documentó el estado del papel social de los jardines en el mundo. La coordinación y evaluación de proyectos con la comunidad en seis jardines botánicos mostró el impacto de este trabajo (Dodd & Jones, 2011; Vergou & Willison, 2013b) y la publicación de un manual proporcionó un enfoque paso a paso sobre cómo ampliar el papel social de una organización. La iniciativa actualmente se está expandiendo y hace un llamamiento a nivel global para que los jardines compartan sus mejores prácticas en este ámbito de trabajo y crear asociaciones para afrontar los

problemas sociales y ambientales junto a sus comunidades.

Si quieres conocer más sobre esta iniciativa visita: http://www.bgci.org/education/communities_in_nature. Si te gustaría formar parte de esta iniciativa y compartir un caso práctico de tu jardín en nuestro Community Projects World Map, por favor contacta con BGCI Education (asimina.vergou@bgci.org)

Agradecimientos

BGCI agradece a la Fundación Calouste Gulbenkian su generoso apoyo al Programa Communities in Nature. BGCI también desea agradecer a nuestros numerosos compañeros de los jardines botánicos, organizaciones comunitarias y participantes de los proyectos que se han involucrado en el Programa. Por último, estamos en deuda con los académicos y otros profesionales y amigos que han contribuido a la evaluación del Programa.

Referencias

- Dodd, J. & Jones, C., 2010. Redefining the Role of Botanic Gardens – Towards a New Social Purpose. Leicester: Research Centre for Museum and Galleries (RCMG) and BGCI
- Dodd, J. & Jones, C., 2011. Growing the Social Role of Botanic Gardens: an internal evaluation for BGCI. Leicester: Research Centre for Museums and Galleries and BGCI
- Pelow, D., 2000, Environmental Inequality Formation: Toward a Theory of Environmental Injustice, *American Behavioral Scientist* 43, 4: 581-601
- Sandell, R., 2003, Social Inclusion, the museum and the dynamics of sectoral change. *Museum and Society*, 1, 1: 45-62
- Taylor, D.E., 2000, The rise of the environmental justice paradigm: injustice framing and the social construction of environmental discourses, *American Behavioral Scientist* 43, 4: 508-580
- Vergou, A. & Willison, 2013a, *Communities in Nature: Growing the Social Role of Botanic Gardens A Manual for Gardens*, BGCI, Richmond, UK.
- Vergou, A. & Willison, J., 2013b, *Communities in Nature Evaluation Report*, BGCI, Richmond, UK.